



La presencia de Fidel en la primera línea de riesgo durante el azote del huracán Flora ha trascendido como paradigma para el sistema cubano de Defensa Civil.

EJERCICIO METEORO 1963 XXX aniversario

2 Experiencia muy cubana

Hace 30 años la Defensa Civil inició una actividad distintiva, de carácter anual y nacional que, con amplia participación, perfecciona la protección del país ante desastres

Por IGOR GUILARTE FONG

EL 19 de noviembre de 1985 el huracán Kate, en caprichosa trayectoria, surcó la parte norte de la Isla, desde Ciego de Ávila hasta La Habana. Aunque apenas alcanzó la categoría dos en la escala Saffir-Simpson, causó estragos valorados en miles de millones de pesos. Los principales perjuicios estuvieron en la infraestructura, con gran cantidad de viviendas afectadas, entre estas muchas destruidas, y en la economía, con miles de caballerías de caña dañadas en varias provincias.

No obstante, tuvo —en lo fundamental— dos derivaciones positivas: primero, no se lamentó ninguna

pérdida de vida humana, y segundo, fijó la génesis de una actividad concebida para complementar la preparación de la población ante situaciones de desastres.

Si bien desde los primeros años de la Revolución el sistema de Defensa Civil se había centrado en el adiestramiento popular para enfrentar una agresión militar; faltaba entender la salvaguarda nacional desde una concepción más integral. El famoso huracán Flora, que azotó en 1963 y dejó tristes secuelas, ya había motivado algunas consideraciones y disposiciones al respecto. Los severos vientos del Kate trajeron consigo nuevas enseñanzas.

“El huracán es como una variante de agresión del enemigo”, señaló el general de ejército Raúl Castro Ruz, durante la reunión de análisis tras el paso del evento ciclónico. Entre las deficiencias allí planteadas estuvieron, precisamente, las debilidades relacionadas con la baja instrucción de las masas para cumplir las medidas desplegadas en dicha coyuntura.

Como resultado de ese balance surgió una directiva del entonces Ministro de las FAR y Segundo Secretario del Comité Central del Partido, orientada a la activación de los consejos de defensa provinciales y municipales, y de zonas de defensa en momentos de huracanes. A la par se incluía la necesidad de incorporar a todo el pueblo a acciones de preparación para afrontar diversas amenazas.

Posterior a ese encuentro, especialistas del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil (EMNDC), de conjunto con otros de distintas instituciones, realizaron un estudio de documentos históricos y de la metodología empleada hasta entonces en la instrucción del pueblo y de los órganos de dirección. Tras ese análisis se determinó aproximar la preparación a la dinámica de las masas, y para lograrlo se acordó la convocatoria de un adiestramiento de carácter nacional.

Fue así que en 1986, bajo el liderazgo organizativo del EMNDC —que en ese momento era dirigido por el general de división Guillermo Rodríguez del Pozo—, se realizó el primer ejercicio Meteoro, inscrito al nacer como “Ejercicio Popular de las Acciones en caso de Catástrofe”, aunque más adelante modificó su denominación.

En principio consistió en un día dedicado básicamente a estar listos para el comienzo de la temporada ciclónica, que va de junio a noviembre. “Luego se aumentaron los objetivos de acuerdo con otros peligros y eventos naturales que fueron incidiendo. Así hasta la actualidad, en que no solo contempla la fase de respuesta, sino el resto de las etapas de reducción de desastres y prevención, como evidencia del desarrollo del sistema”, resalta la máster en Reducción de Desastres, Marbelis Rodríguez Azahares, quien se desempeña como especialista en Organismos Internacionales y Colaboración Bilateral en el EMNDC.

Dinámica del ejercicio

Con la misma disciplina de un fisiculturista que corrientemente entrena



Los ejercicios de preparación se remontan a los primeros años de la Revolución.



La participación popular ha sido fundamental para afianzar los conocimientos en materia de reducción de desastres, afirma la especialista Marbelis Rodríguez Azahares.

sus músculos, el país ha acudido con periodicidad anual, y sin falta, a la cita del Meteoro, a fin de vigorizar sus habilidades y condiciones para minimizar los impactos de emergencias de índole diversa.

En correspondencia con su evolución, sucesivamente el ejercicio ensanchó el diapasón más allá de la presteza anticiclónica. Por ese motivo se amplió la vigilancia a otros eventos naturales extremos como sismos de gran magnitud, inundaciones costeras, intensas lluvias y sequías. De igual manera se extendió la atención a sucesos de otro tipo como peligros tecnológicos, plagas en cultivos agrícolas, epidemias en humanos y animales.

“Desde 1998 se incorpora otro día, y el ejercicio se realiza, generalmente, un fin de semana del mes de mayo. La primera jornada –el sábado– está orientada específicamente a fortalecer los órganos de dirección y a puntualizar los planes de reducción de desastres, a diferentes niveles y a tono con las características del territorio.

“Mientras, el segundo día incluye ejercicios prácticos y demostrativos en los que participan de forma masiva trabajadores, estudiantes, campesinos, o sea, la población en general. En esta convocatoria es tradicional que tanto en centros laborales y educativos como en las calles y comunidades se generen acciones de higienización, poda de árboles, recogida de desechos sólidos, dragado de ríos, limpieza de alcantarillas y zanjas, entre otras”, especifica Rodríguez Azahares.

Por consiguiente, al culminar cada ejercicio pueden palpase algunas obras de ingeniería con cualidades protectoras en lugares determinados, o barrios y espacios públicos en condiciones higiénicas más favorables, tras la recogida de los escombros o el desahogo de las cañerías. Además, los grupos especiales quedan mejor organizados y los medios técnicos aceitados.

Entre los aspectos contemplados durante estos 30 años, bajo la suposición de un peligro inminente en el territorio, están la vigilancia y la efectividad de los sistemas de alerta temprana, la objetividad de las acciones de respuesta a la eventualidad, el papel de organismos e instituciones en la coordinación y cooperación con fuerzas especializadas, el funcionamiento de

las redes de comunicación que incluyen alternativas como los radioaficionados.

Al mismo tiempo se han puesto a prueba otros parámetros de planificación, garantías de aseguramientos, así como las medidas de resguardo, recuperación y evacuación de las personas y los recursos socioeconómicos.

“Lógicamente, por la dimensión que tiene este ejercicio, cualquier resultado es fruto de muchos, porque intervienen de manera activa las diferentes instancias del Partido y el Gobierno, jefaturas y mandos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior, los demás ministerios, la Cruz Roja, Recursos Hidráulicos, los institutos de Meteorología, Medicina Veterinaria y Sanidad Vegetal, el Centro de Investigaciones Sismológicas, y cada entidad, en todas las zonas de defensa”.

Seguramente, desde su creación a la fecha millones de cubanos, en ciudades o poblados ubicados a lo largo y ancho de la Isla, han participado de alguna forma en la estratégica actividad. “Vale recalcar que uno de los eslabones más importantes, año tras año, ha sido la presencia decisiva y multitudinaria del pueblo, que le ha permitido ir ganando conocimientos en materia de protección y reducción de vulnerabilidades para tiempo real. Asimismo, el acompañamiento constante de nuestros máximos líderes”, sostiene Marbelis.

El Meteoro 2016

Teniendo en consideración la experiencia acumulada, las cualidades de los eventos que han afectado a Cuba

en los últimos años, y sobre todo el contexto actual, es que se trazaron las prioridades de cara al ejercicio de este año.

El Meteoro, concluye Marbelis, representa una experiencia exclusiva de Cuba y es expresión de la voluntad política del Estado en aras de preservar la seguridad plena de sus ciudadanos. A la vez, ante los crecientes desafíos que trae aparejados el cambio climático, esta práctica puede servir de ejemplo para otros gobiernos del mundo que persigan los mismos intereses de protección civil.

Por eso, mantener las fortalezas alcanzadas hasta la fecha por el ejercicio, su aporte a la sociedad, y a la vez continuar perfeccionándolo, siempre significará un reto.

“Con su implementación se ha creado una cultura en materia de prevención ante desastres, además de incrementarse y comprobarse la capacidad del país para dar respuesta eficaz ante un percance extraordinario, y reducir a la mínima expresión posible la muerte de personas y los menoscabos a los bienes de la economía; dos aspectos cardinales en el trabajo de nuestro sistema de Defensa Civil”.



Durante el acto de homenaje por los 30 años del Ejercicio Meteoro el Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil recibió un reconocimiento.

Repaso a lecciones aprendidas

“CUBA ha sido pionera en incluir en el concepto de desarrollo sostenible, la preparación ante desastres y reducción de riesgos”, reconoció en la primera jornada del Ejercicio Meteoro 2016, Myrta Kaulard, coordinadora residente del Sistema de Naciones Unidas en la Isla. Junto a ella, otros representantes de esta organización global coincidieron en que la mayor de las Antillas es ejemplo para el mundo en materia de prevención ante eventos naturales.

Como es usual cada año en el mes de mayo, volvieron a movilizarse puestos de dirección y de mando a diferentes niveles, así como entidades y miles de cubanos, con vista al fortalecimiento de las capacidades para responder a posibles impactos de sismos de gran intensidad, huracanes, sequía intensa, y eventos de origen sanitario.

En todo el país, durante los días 14 y 15 de mayo, se puntualizaron los planes de reducción de desastres, los estudios de riesgos, las medidas para reducir vulnerabilidades, la disponibilidad de los sistemas de vigilancia y la vitalidad de las comunicaciones a través de la red de radioaficionados, la cohesión de los grupos de rescate y salvamento complejos y ligeros así como la salvaguarda de las vidas humanas y los bienes de la economía.

Particularmente en el Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil (EMNDC), especialistas del Instituto de Meteorología (Insmet) y del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH) disertaron sobre la cercana etapa ciclónica y el estado actual de la situación hidrometeorológica.

El licenciado Elier Pila, del Centro de Pronósticos del Insmet, vaticinó una temporada normal-activa con la posible formación de una docena de sistemas ciclónicos; aunque advirtió



La presidenta del Consejo de Defensa Provincial de La Habana, Mercedes López Acea, comprobó acciones prácticas vinculadas al suministro de agua, la campaña para mejorar la situación epidemiológica y el drenaje en una zona proclive a inundaciones costeras.

que no debe haber exceso de confianza.

Por su parte, la investigadora del Centro de Estudios del Clima también del Insmet, Cecilia Fonseca Rivera, declaró a **BOHEMIA** que persiste la sequía meteorológica. “Las regiones occidental y central son las que presentan mayores déficits, con aproximadamente 25 por ciento del área afectada en las provincias desde Pinar del Río hasta Sancti Spiritus”.

Asimismo, el ingeniero Yunior González Núñez, jefe del Departamento Balance de Agua del INRH, explicó el complejo escenario hídrico nacional y las medidas previstas para garantizar el abasto de agua a la población.

En esta ocasión, las acciones del Meteoro tuvieron como antesala un acto conmemorativo a propósito del aniversario 30 de su creación, en el cual se destacó la trayectoria y vigencia del ejercicio.

En el homenaje, presidido por el ministro de las FAR, general de cuerpo de ejército Leopoldo Cintra Frías, se entregó un reconocimiento al EMNDC, que recibió su jefe, el general de división Ramón Pardo Guerra, de manos del también general de división José Carrillo Gómez, presidente de la Dirección Nacional de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

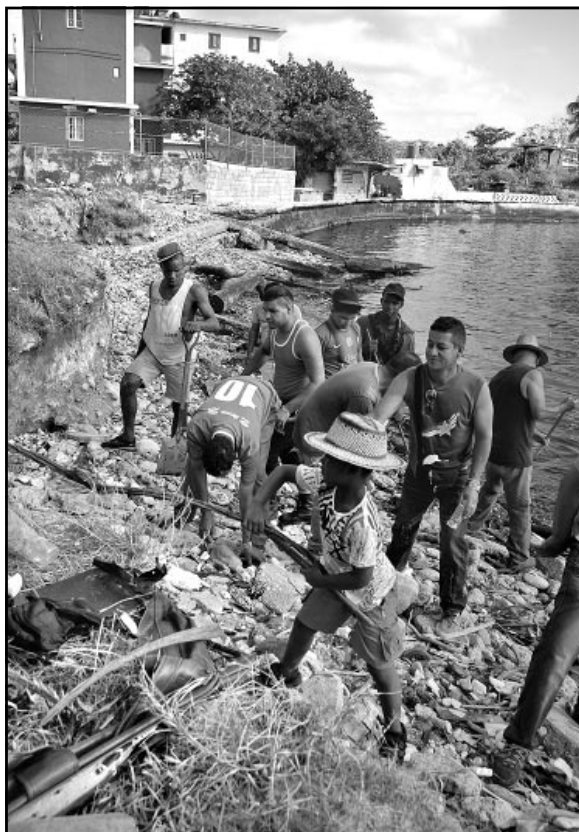
En la capital

Durante la segunda y última jornada, en La Habana se desarrollaron diversas acciones prácticas vinculadas a obras priorizadas como la rehabilitación de la conductora de Coscuayuela, que tras su conclusión beneficiará en el suministro de agua a los pobladores de los municipios de Playa, La Lisa y Marianao.

Igualmente se dio espacio a la marcha de la campaña antivectorial, como fue el caso del policlínico Primero de Enero, perteneciente al municipio de Playa, donde se verificó la disponibilidad de las fuerzas alistadas y su compromiso de elevar la calidad del tratamiento focal, a fin de disminuir los índices de infestación por mosquito.

También en respuesta a la convocatoria popular laboraron en la desembocadura del río Almendares en el saneamiento del área. La jornada dominical incluyó faenas en el drenaje pluvial en calles aledañas a la Tribuna

MARtha VECINO ULLOA



EJERCICIO
METEORO
XXX aniversario

2
1
6

Convocados por el Meteoro 2016, trabajadores y jóvenes se juntaron en favor del saneamiento ambiental en la desembocadura del río Almendares.

Antimperialista, como parte de las obras de mitigación del impacto de las inundaciones en esa zona costera.

En el recorrido efectuado por dichos lugares, la miembro del Buró Político del Partido y presidenta del Consejo de Defensa Provincial en la capital, Mercedes López Acea, significó la

participación popular y la efectividad del Meteoro 2016, al constatar el avance de las medidas adoptadas en ejercicios anteriores frente a eventualidades de diverso origen, incluidas las acciones que se desarrollan a fin de mejorar la situación epidemiológica del territorio. ●

MARtha VECINO ULLOA



Las labores de desobstrucción de alcantarillas y evacuación de aguas destacaron en el orden del día.

Archivo de BOHEMIA / Autor no identificado



A lo largo de tres décadas, el ejercicio Meteoro ha creado una cultura preventiva y fortalecido un sistema de medidas capaz de responder a diferentes adversidades como las de origen climatológico, telúrico, tecnológico y sanitario.